

Banco Mundial eleva proyección de Chile: economía crecerá 2,4% en 2026

El organismo corrigió al alza en dos décimas sus estimaciones de enero para este año y para 2027. Chile supera el promedio regional de 2,1%.

DAVID NOGALES

Pese a la compleja coyuntura marcada por los efectos de la guerra en Irán, el Banco Mundial (BM) elevó su proyección de crecimiento del PIB de Chile para 2026, a 2,4%, frente al 2,2% que había estimado en enero pasado.

Para 2027, la revisión también fue al alza: el BM prevé ahora una expansión de 2,3%, dos décimas más que el 2,1% estimado hace tres meses, según el informe Panorama Económico de América Latina y el Caribe, publicado este miércoles.

Con estas cifras, Chile supera el promedio regional. El BM proyecta que América Latina y el Caribe (ALC) crecerán 2,1% en 2026, ligeramente por debajo del 2,4% registrado en 2025, lo que deja a la región nuevamente entre las de menor dinamismo a escala global, con un PIB per cápita que apenas avanza.

Para Chile, en particular, el informe atribuye el desempeño moderado al respaldo de las inversiones en minería e infraestructura y a una mejora gradual de las condiciones internas. Sin embargo, el documento sitúa al país en el grupo de economías que muestran un crecimiento contenido, junto con Perú, en contraste con Argentina –descrita como la principal excepción al alza en la región– y con economías más pequeñas como Paraguay, Costa Rica, Guatemala y Honduras, que mantienen ritmos de expansión superiores al promedio.

En el plano regional, el informe del Banco Mundial identifica a Brasil y México como las economías más grandes que enfrentan mayores dificultades, afectadas por condiciones financieras domésticas restrictivas, espacio fiscal limitado e incertidumbre vinculada a la política comercial global.

El consumo privado sigue siendo el principal motor del crecimiento en la región, pero su impulso es modesto en la medida que los ingresos reales se recuperan gradualmente y los costos de endeudamiento reales permanecen elevados. La inversión es la principal restricción: las empresas esperan señales más claras sobre el entorno externo y el esquema de políticas domésticas antes de comprometer capital.

En materia de inflación, el informe señala que la mayoría de las economías de ALC debería retornar a sus rangos meta en 2026 o 2027, aunque la “última milla” se ha vuelto más difícil. La inflación subyacente, especialmente en servicios, ha demostrado ser persistente. En ese contexto, la mayoría de los bancos centrales de la región está relajando su política monetaria con cautela. La Reserva Federal de Estados Unidos, por su parte, inició una relajación a fines de 2025, pero hizo una pausa en el rango de 3,50%–3,75% en enero de 2026.

También advierte sobre riesgos externos crecientes. Las mediciones de incertidumbre en política comercial han bajado desde su peak de abril de 2025, pero se mantienen sobre los niveles previos a 2024. El conflicto en Medio Oriente suma volatilidad a los precios de la energía, lo que podría retrasar la desinflación y afectar el crecimiento, en especial en economías importadoras de combustibles.

En el frente fiscal, el documento señala que los déficits siguen siendo persistentes en gran parte de la región, con ratios de deuda pública elevados respecto de los niveles históricos previos a la pandemia. Los rígidos gastos corrientes tienden a desplazar la inversión pública en períodos de mayor restricción del financiamiento, lo que socava el crecimiento a largo plazo.

El capítulo temático del informe propone reencuadrar la política industrial como una “política de aprendizaje”, con cuatro ejes: desarrollar capacidades en capital humano e instituciones ligadas al conocimiento; facilitar la experimentación empresarial y la toma de riesgos; maximizar los beneficios de la integración global; y fortalecer la capacidad del Estado para corregir fallas de mercado.

El documento advierte que la historia de ALC –desde la industrialización por sustitución de importaciones hasta las reformas de mercado y el reciente retorno de políticas industriales– muestra un patrón persistente de bajo crecimiento de la productividad en todos los regímenes, atribuido en gran medida a la incapacidad de la región para identificar y aprovechar nuevas tecnologías. ●